

¿CONSTRUYENDO TERRITORIALIDADES URBANAS “INSURGENTES” O ESPACIOS DE INTEGRACIÓN SUBORDINADA?

UNA EXPLORACIÓN EN EL CASO DE LIMA SUR¹

Luis Montoya Canchis²

Resumen

El estudio de caso de Lima Sur profundiza en el dilema de la insurgencia –realidad que emerge de manera alternativa a la hegemónica– y subordinación. La evidencia de su carácter insurgente, radica en las relaciones sociales producidas para forjar alternativas a la situación de marginalización y pobreza que caracteriza a su población, incluidas las diversas formas de plantear su economía (de mercado, familiar, basada en la reciprocidad y la solidaridad) y el modo de asumir la ciudadanía.

(1) | Ensayo elaborado originalmente como ponencia para el Seminario internacional: “Ciudades en transformación: Modos de vida y territorialidades”, organizado por el Postgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés (CIDES-UMSA) y el Laboratorio de Sociología Urbana de la Escuela Politécnica de Lausanne (LaSUR – Epfl), realizado en la ciudad de La Paz, Bolivia, del 7 al 11 de junio de 2010.

(2) | **Luis Montoya Canchis**
Sociólogo con estudios de Maestría en Sociología Política. Docente del Departamento Académico de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Consultor en planificación del desarrollo del Programa de Gobierno Regional de Lima Metropolitana de la Municipalidad Metropolitana de Lima, Perú. E-mail: lwmontoya@gmail.com; lmontoyac@unmsm.edu.pe

Palabras claves:

Perú, Lima, ciudad, urbanización, territorialidad insurgente, subordinación

Abstract

The case of South Lima explores the insurgency - which actually appears as an alternative to the hegemonic - and subordination. The insurgent character is produced social relations to forge alternatives to marginalization and poverty that characterizes its population, including ways to raise its economy (market, relative, based on reciprocity and solidarity) and the way citizens.

Keywords:

Perú, Lima, city, urbanization, territorial insurgent, subordination

INTRODUCCIÓN

Muchas veces es difícil disociar la cinematografía de un país de las imágenes producidas sobre su realidad. El Perú no es la excepción. Varias películas recientes expresan, a través de personajes y argumentos desenvueltos en la ciudad, la vida actual de las y los peruanos. *Fausta* la inolvidable protagonista de *La teta asustada*, película dirigida por Claudia Llosa, logra su redención después de los años de violencia política recorriendo *los pueblos jóvenes* de Manchay en Lima sur; *Joaquín* y sus cuatro jóvenes amigos, en *Paraíso*, película de Héctor Gálvez, residentes de un barrio de desplazados de Huachipa, en Lima Este, pasan sus días sin rendirse o renunciar a sus sueños; *Octubre*, la película de los hermanos Daniel y Diego Vega, transcurre en medio de las calles del centro de Lima, junto a la procesión del *Señor de los Milagros* y la solidaridad reconstruida cotidianamente por personajes solitarios como *Clemente* y *Sofía*.

Las historias de las películas mencionadas tienen como escenario principal a la ciudad, hecho que no es casual porque el acelerado proceso de urbanización experimentado en el Perú en las últimas décadas ha provocado transformaciones radicales en su vida social y en su territorio, que lo complejiza y hace además imposible no tomarlo en cuenta por el peso que ha adquirido³.

El presente ensayo intenta abordar parte de la complejidad de esta realidad. Centra su atención en el análisis de la producción fragmentada del espacio urbano, especialmente, en las transformaciones generadas en el marco de la globalización. Queremos indagar en la praxis social de un lugar específico: Lima sur, afectado por los procesos de globalización a la vez que por la pobreza y la marginalización. Área ubicada al sur del Área Metropolitana Lima Callao⁴, conformada por cinco distritos: San Juan de Miraflores, Villa María del Triunfo, Villa El Salvador, Lurín, Pachacamac. Las cifras censales más reciente señalan que posee un total de 1.254.284 habitantes.

Partimos de un abordaje previo realizado por Arroyo y Romero (2008) para el caso de Lima Metropolitana. Sin embargo, tratamos de explorar un poco más en el dilema “insurgencia”-subordinación, que desde nuestro punto de vista puede ejemplificarse desde el caso de Lima sur. La metodología empleada en nuestro trabajo combina la reconstrucción histórica del contexto y los actores involucrados, con el análisis de información de origen censal e información pri-

(3) | 75.9% del total de la población del Perú, ocho de cada diez personas aproximadamente, viven en centros poblados urbanos. Los Censos de 1940 y 2007, indican que durante este periodo la población censada total creció en 4,4 veces, y la población urbana lo hizo en 9,5 veces, es decir, fue de 2'197,133 personas en 1940, a 20'810,288 personas en 2007 (Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), 2008 p 19).

(4) | El INEI (1996) denomina como área metropolitana al espacio territorial comprendido por la Provincia de Lima y la Provincia Constitucional del Callao (199p 13); lmontoyac@unmsm.edu.pe

maria levantada a través de observación participante y etnografía.

El trabajo para fines de exposición está dividido en cuatro partes: la primera, presenta de manera sucinta nuestro abordaje teórico desde la discusión sobre globalización y ciudades; la segunda, debate sobre la territorialidad urbana “insurgente” que representa Lima sur; la tercera, reflexiona sobre la tensión entre “insurgencia” e integración subordinada; finalmente, la última presenta las conclusiones preliminares del trabajo.

Globalización y ciudades: El caso de Lima sur

Nuestra reflexión parte de asumir a las ciudades en medio de tensiones agudas. Las ciudades latinoamericanas afrontan hoy una diversidad de retos y desafíos. Los procesos que experimentan responden en gran medida a los efectos que la globalización viene imponiendo a escala mundial. Sin embargo, y este es un presupuesto que pretendemos someter a evaluación, estos procesos tienen que ver también con procesos localizados en lugares donde se establecen relaciones que responden a patrones de desarrollo que siguen los parámetros impuestos a escala global, pero que no en todos los casos terminan incorporados o se incorporan a los mismos, sino más bien son marginalizados y excluidos.

Algunas reflexiones recientes sobre lo urbano en América Latina –como la realizada por Córdova (2008)–, señalan de manera pertinente: “De ahí que, el análisis de los procesos urbanos de la región, necesariamente tiene que ser abordado desde las lógicas del paradigma de la globalización a las que son inherentes las sociedades contemporáneas, fenómeno matizado entre otros factores por la reestructuración de la economía mundial y la consolidación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Si bien la particularidad de la praxis social de cada lugar determina una configuración espacial específica que dota de carácter e identidad a las diversas ciudades, no es menos cierto que con mayor intensidad se generaliza un desarrollo urbano tributario de una nueva forma de organización del capital.” (2008: 14).

Por ello, es necesario indagar en las geografías fragmentadas (Gudynas, 2005; Sassen, 2006), conformadas por sitios globalizados y áreas relegadas, que trascienden las fronteras nacionales. Las ciudades en algunos casos son articuladas en función de los intereses de los mercados financieros, las operaciones de servicios bursátiles y las inversiones; pero en otros son marginalizadas y

afectadas por desigualdades crecientes en la concentración de recursos estratégicos y actividades entre ciudades y al interior de las mismas. Las ciudades que logran absorber inversiones son dinamizadas, en actividades económicas especializadas que responden a los mercados globales; a pesar de ello, muchas veces sus poblaciones no necesariamente se benefician, sino más bien terminan afectadas por la agudización de la pobreza y la marginalización.

Nos parece en este sentido pertinente la reflexión propuesta por Veiga (2004), basada en su estudio sobre el Área Metropolitana de Montevideo y otras ciudades de América Latina:

“En tal sentido, para avanzar en la comprensión de los procesos sociales urbanos es imprescindible identificar las nuevas desigualdades y pautas de diferenciación social en las ciudades. Así, es útil recordar que ya hacia fines de los años ‘80 investigaciones comparativas realizadas en varios países latinoamericanos demostraron la influencia de procesos estratégicos en la configuración social de nuestras ciudades, tales como la “desindustrialización”, la “desasalariación” y la “fragmentación” que afectan las condiciones de vida de la población urbana (Portes, 1989; Lombardi y Veiga, 1989).

Por su parte, durante los años ‘90, estos procesos operan conjuntamente con otros mecanismos de polarización socioeconómica induciendo “nuevas formas de pobreza” entre diferentes sectores urbanos (así, por ejemplo, se destaca la nueva composición socioeconómica y perfil de la población residente en los “asentamientos precarios” y marginales) (2004, p. 195).

Esta cuestión es fundamental desde nuestro punto de vista y tiene que ver con las nuevas dinámicas urbanas asociadas, como señalamos al inicio, no sólo con el proceso de globalización sino con los procesos de localización que no necesariamente responden sólo a los parámetros establecidos a escala global. Surge en este sentido desde nuestra perspectiva, o en todo caso consideramos que es válido asumirlo como supuesto, que una “territorialidad insurgente” tiene que ver no sólo con el examen de las relaciones que la globalización impone a las ciudades sino además con los procesos y las relaciones que son producidas desde las ciudades y que terminan en mayor o medida vinculadas a los procesos de globalización. Este aspecto que para nosotros es clave lo encontramos en el caso del área metropolitana Lima Callao. Trabajos pioneros como el de Chion (2002), además de indagar en “la dimensión metropolitana de la globalización”, plantea con perspicacia que paralelamente a los procesos

de integración que anima, el caso de Lima Callao, ilustra también procesos de fragmentación espacial de importante consideración. “Los sectores de la población marginal – señala Chion –, desconectados de las redes metropolitanas, pueden encontrarse en situaciones de extrema marginalidad, con muy limitados recursos y opciones para mejorar sus condiciones de vida” (2002 p.87). La reflexión de Chion no descuida en este sentido las dinámicas de exclusión generadas por el proceso de globalización. Aunque pone un énfasis especial en los aspectos “externos” generados por las inversiones y los flujos de información globales y descuida los “internos” vinculados a los procesos que desde la propia ciudad son generados sin guardar necesariamente vínculo con la globalización. No podemos dejar de reiterar que al final de cuentas no todo está determinado por el proceso de globalización.

Otro descuido necesario de resaltar es que no se toma en cuenta el abordaje de las relaciones entre lo “externo” y lo “interno”, los procesos de globalización ligados a los procesos de localización, porque se presupone que lo externo termina imponiéndose. Incluso la definición misma de lo que asumimos como “externo” o “interno” y lo que suponemos que pueden ser sus relaciones, constituyen en la mayoría de las veces asuntos no puestos en debate sino asumidos de manera acrítica. Cuestiones todas que merecen discusión, una mirada crítica y cuestionadora de los muchos supuestos sobre los cuales se erigen.

El trabajo antes citado de Arroyo y Romero (2008) nos parece en este sentido valioso, porque asume la preocupación por indagar en las dinámicas globalizadoras; pero analizadas desde abajo, desde la dinámica misma del territorio, desde el proceso de conformación de la ciudad. El caso del área metropolitana Lima Callao es para estos autores particularmente ilustrativo de la complejidad de las relaciones generadas desde el proceso de globalización y las dinámicas localizadas. Coincidimos plenamente cuando indican: “Lo que no pudo la política institucional (léase: municipalidades y gobierno metropolitano) sí lo lograron la economía local y la economía global; es decir, la desconcentración de hecho producida por el movimiento del gran capital (comercial y financiero), así como de los pequeños capitales locales en y desde los conos de LM. Se ha perfilado, entonces, una nueva territorialidad urbana y se ha producido el cambio en el tejido socio-económico, debilitando en consecuencia la centralidad del “centro triangular” y apuntalando más bien la policentralidad como proceso más relevante.” (2008:116).

La tarea de indagación en el caso Lima sur, integrante del área metropolitana Lima Callao, nos parece justificada y urgente porque permite profundizar en la

exploración de casos donde examinar las tensiones entre globalización y localización, asunto no cerrado sino más bien plenamente abierto al debate.

¿Territorialidad urbana “insurgente”?

La realidad de Lima sur no puede ser comprendida independientemente del Área Metropolitana Lima Callao, ambas están estrechamente articuladas, no sólo porque sus distritos integrantes forman parte de la jurisdicción de la Provincia de Lima, sino porque está articulada e integrada territorialmente al conjunto del Área Metropolitana Lima Callao conformando una sola realidad.

Sin embargo, debemos precisar lo vivido en el área metropolitana para comprender con mayor integralidad lo ocurrido con Lima sur. Las oleadas migratorias experimentadas en el Perú, especialmente desde la década del cuarenta del siglo XX, generaron un cambio radical en su estructura demográfica, social, económica, cultural, política y territorial. Las migraciones fueron generadas por la caída de los ingresos rurales, conjugado con el desarrollo del capitalismo urbano y sus patrones culturales, los que alentaron a los medianos propietarios agrícolas y a los campesinos, especialmente andinos, a migrar a las ciudades costeñas, sobre todo Lima, donde percibían canales abiertos de movilidad social (Cotler, 2006 p.259). Su impacto fue profundamente transformador desde el momento que registramos el dramático cambio demográfico vivido en el Perú, al pasar de ser un país eminentemente de población rural a otro predominantemente urbano.

El crecimiento del área metropolitana es graficada a través del siguiente mapa que muestra la evolución de su territorio desde 1750 a 1993. El área urbana crece geométricamente durante el siglo XX y se expande de manera acelerada.

Las “tomas de tierra” o “invasiones” fueron las principales estrategias de acceso a la vivienda que los migrantes emplearon en su experiencia de vida urbana. Estas dieron paso a la conformación de jurisdicciones distritales en la periferia del área metropolitana y posteriormente en áreas interdistritales. Arroyo y Romero (2008) señalan al respecto: “De esta manera, se fueron configurando las nuevas centralidades en los grandes espacios que hasta 1980 constituían la periferia de la expansión urbana, conocida como “el cinturón de miseria” y

ahora como los “conos” de Lima. De ser asentamientos dormitorio pasaron a alojar una población precaria e informal que generará una base económica desconcentrada, gracias a su dinamismo socio-demográfico y a la creciente concentración/ aglomeración de micro y pequeñas unidades principalmente dedicadas al comercio, junto con otras de producción artesanal y manufacturera. En términos de densidad demográfica y dinamismo económico, las nuevas ocupaciones fueron ganando peso y notoriedad durante las dos últimas décadas del siglo XX.” (2008, p.107).

Evolución del territorio del Área Metropolitana Lima Callao

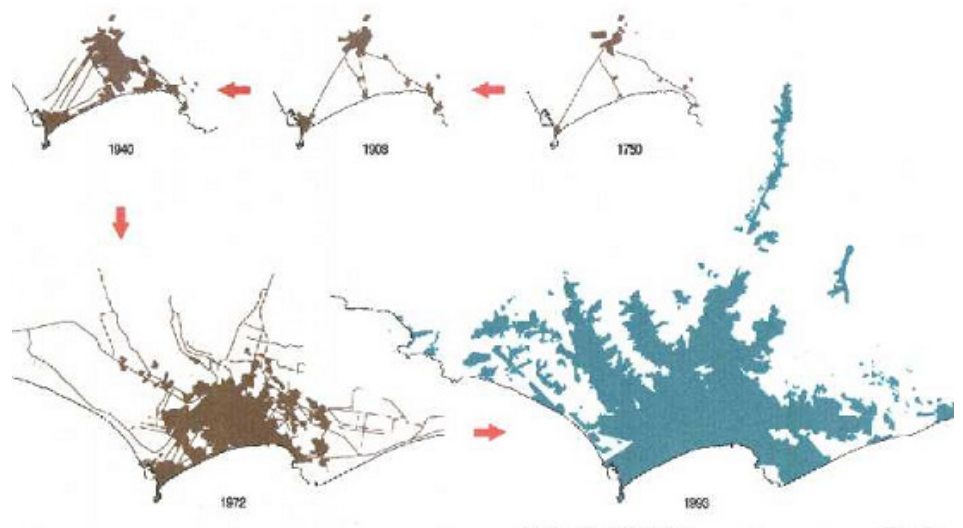


Figura N°1

Fuente: Municipalidad Metropolitana de Lima (1992).

El resultado fue el surgimiento de un proceso de policentramiento que cuestionó el centralismo tradicional que había caracterizado al área metropolitana. El antiguo centro histórico había sido desplazado por nuevos ejes comerciales y financieros que concentran las inversiones y servicios urbanos durante los ochenta. El eje Miraflores-San Isidro, ubicado hacia el centro sur del área metropolitana y habitado tradicionalmente por los sectores de mayores ingresos y poder económico, social y político, es potenciado en su actividad de manera creciente frente al centro histórico.

Sin embargo, además la dinámica interdistrital en la periferia del centro es igualmente potenciada y permite el surgimiento durante los noventa de varios “centros” o varias “Limas”: Lima centro, Lima norte, Lima este, Lima sur. Habitadas principalmente por las poblaciones migrantes que habían iniciado la

ocupación del área metropolitana a través de las “tomas de tierra” y que en décadas anteriores, especialmente, durante los años setenta y ochenta denominaron como “conos” a estas áreas interdistritales; pero que durante los noventa afirman sus procesos de ocupación del territorio desde diversas dinámicas sociales, económicas, culturales y políticas sintetizadas en la idea de que no hay una sola Lima sino muchas “Limas” y en el abandono de la denominación de “cono”, asociado hoy cada vez más con una acepción peyorativa y despectiva. El mapa que mostramos a continuación exhibe esta situación flagrante.

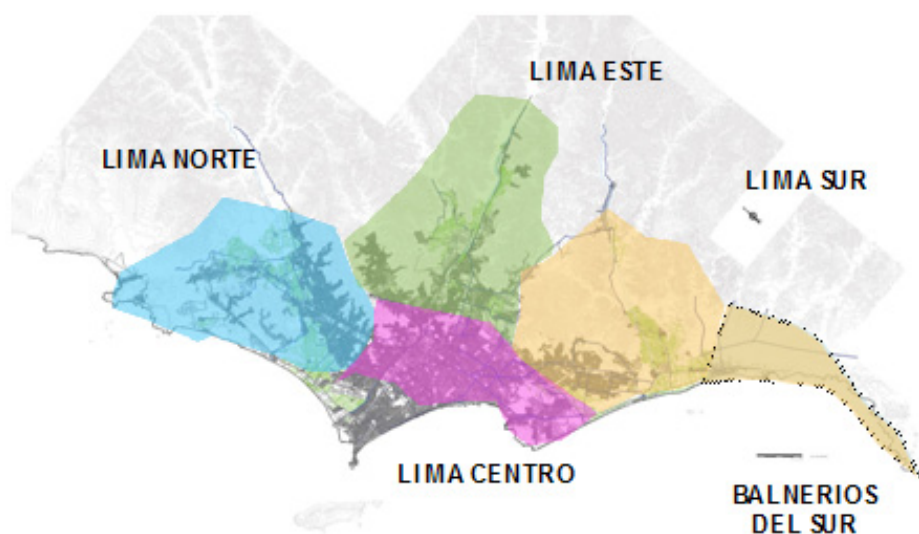


Figura N°2
Fuente: Instituto Metropolitano de Planificación (2002).

El proceso de globalización en el caso del área metropolitana genera una dinámica compleja, desigual y conflictiva. Las políticas de ajuste, estabilización y reforma del Estado aplicadas en el Perú, desde inicios de los noventa, se convierten en el principal vehículo globalizador que afecta a la sociedad peruana y también al área metropolitana. Estas facilitan la liberación de mercados y agudizan la especulación del uso del suelo urbano, a través de políticas municipales generalmente marcadas por intereses privados y la corrupción. Sin embargo, precisamos que estas suman un nuevo proceso a los que ya venían desenvolviéndose desde décadas atrás. Las inversiones globales no son localizadas de manera homogénea en el caso del área metropolitana y profundizan la heterogeneidad. Al inicio, en la primera mitad de la década del noventa, como había sido tradicionalmente se instalan sobre todo en el centro; pero al poco tiempo

comienzan a instalarse en las “Limas” y profundizan la heterogeneidad existente en las mismas, porque además de la presencia de unidades de económicas de pequeña escala, que hasta ese momento habían sido mayoritarias, ahora suman su presencia las inversiones de las grandes cadenas comerciales y los supermercados. Al respecto Arroyo y Romero señalan de manera pertinente:

“Las nuevas orientaciones que impone la globalización económica, fundamentalmente, y las adecuaciones diferenciadas de la actuación y estructura del Estado, han impactado fuertemente en el conjunto del área metropolitana Lima-Callao, cada vez más marcadamente heterogénea por el desigual anclaje de los componentes de la nueva economía: tecnológicos, productivos, mallas comerciales (shopping), servicios, comunicacionales, y por las modificaciones que emprende la administración de la ciudad para convertirlas en un “campo fértil de inversiones”.” (2008, p.108) ¿Frente a esta realidad es posible denominar como “insurgente” el proceso de surgimiento de estas áreas interdistritales, expresión del policentramiento experimentado en el caso de área metropolitana Lima Callao; o representa más bien la irrupción de espacios de integración que por el propio de proceso de globalización terminan subordinados al mismo?

¿Lima sur: realidad urbana “insurgente” o espacio de integración subordinado?

La constitución de Lima sur como uno de los “nuevos” centros del área metropolitana, que forma parte del proceso de policentramiento que la caracteriza, tiene una historia detrás ligada directamente a las características del proceso de urbanización que ha experimentado.

Es pertinente señalar que el proceso de configuración del territorio de Lima sur es de larga duración. Las primeras poblaciones son ubicadas aproximadamente 4.500 años antes de nuestra era, según las excavaciones de Josefina Ramos de Cox, en Tablada de Lurín. El territorio de Lima sur formó parte al tiempo del dominio Inca de los curacazgos de Lurín que formaban el Señorío de Ychma, bajo el dominio del centro religioso de Pachacamac, importante centro ceremonial de peregrinaje del mundo andino y uno de los dos señoríos principales que regentaban lo que hoy conocemos como área metropolitana Lima Callao, el otro al norte era el cucarazgo de Collique (Rostworowski, 1978: 50).

Sin embargo, es fundamentalmente desde mediados el siglo XX que el proceso de urbanización afecta de manera radical a su territorio. El 12 de diciembre de 1954 es un hito clave porque es producida una de las principales “tomadas de tierra” ocurrida en el Perú que daría nacimiento a “Ciudad de Dios” zona integrante del actual distrito de San Juan de Miraflores. Existen registros de poblaciones migrantes que ocupan el territorio de Lima sur desde las primeras décadas del siglo XX, un ejemplo es Tablada de Lurín que desde 1913 registra poblaciones; pero la magnitud del proceso iniciado en 1954 lo supera largamente, porque inicia una oleada de “tomadas de tierra” que cubrirá todo Lima sur. Otro hito difícil de obviar es el 27 de abril de 1971 fecha en la que se produce la toma de tierras de Pamplona Alta que posteriormente daría origen a la Comunidad Urbana Autogestionaria de Villa El Salvador y que posteriormente permitiría la conformación del distrito del mismo nombre.

Estas movilizaciones de pobladores paulatinamente inciden en los ecosistemas existentes en Lima sur, tributarios en gran medida de la cuenca baja del Valle de Lurín; pero también en las lomas, pantanos, desierto, playas y mar existentes en este territorio, así como en el conjunto de recursos y patrimonio natural existente en esta área. Uno de los principales cambios producidos es la pérdida sistemática de tierras agrícolas en beneficio del proceso de urbanización. Actualmente son sólo dos, de los cinco distritos de Lima sur, los que concentran áreas agrícolas y población rural: Lurín y Pachacamac.

Evolución del territorio de Lima Sur

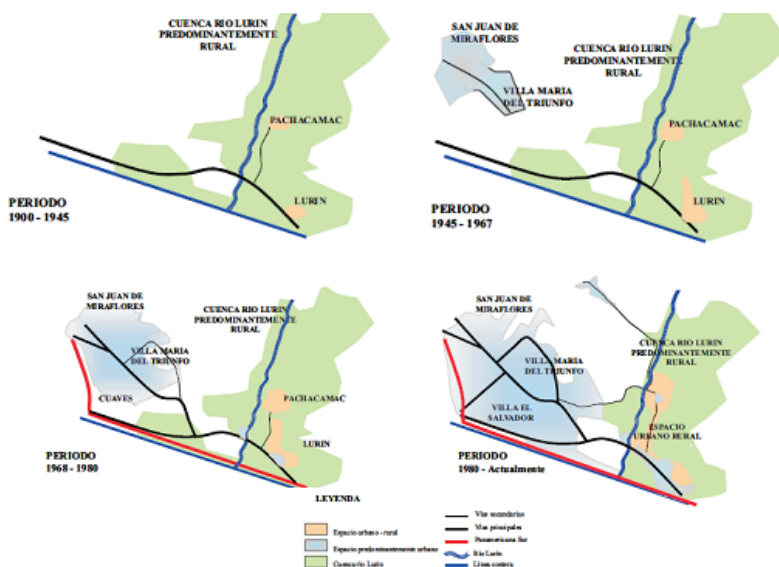


Figura N°3

Fuente: Instituto Metropolitano de Planificación (2002).

No es posible dejar de señalar con claridad que el carácter de este proceso está ligado inseparablemente del proceso de marginalización de la fuerza de trabajo de las y los miles de pobladores que llevan adelante esta gesta urbanizadora, así como a su demanda de reconocimiento de derechos fundamentales como el derecho a la vivienda. La paradoja no puede pasar inadvertida: su demanda por vivienda es realizada a costa de generar impactos ambientales sobre el territorio y sus recursos naturales en muchos casos irreparables e irreversibles. Sin embargo, ¿por qué el dilema “insurgencia”-subordinación constituye una tensión pertinente de tomar en cuenta en el análisis de una realidad como la de Lima sur? El siguiente mapa muestra como el proceso de conurbación, experimentado en Lima sur, ha articulado paulatinamente; pero de manera sostenida lo urbano con lo rural, en una relación desigual y en claro beneficio para lo urbano en detrimento de lo rural. La conurbación está expresada en el paulatino proceso de articulación entre los distritos del casco urbano (San Juan de Miraflores, Villa María del Triunfo, Villa El Salvador) y los distritos con mayor presencia de población rural (Pachacamac y Lurin) en un proceso de aproximadamente cinco décadas.

El proceso anteriormente señalado va de la mano además con el surgimiento de una serie de aglomeraciones de establecimientos económicos, sobre todo de pequeña escala, que han generado dinámicas económicas de mercado y económico sociales y solidarias locales. Nos referimos a aglomeraciones dedicadas a diversas actividades comerciales y de servicios, así como productivas, esparcidas por todo el territorio de Lima sur y que en algunos casos conforman aglomeraciones o conglomerados incipientes. El mapa mostrado a continuación pretende registrar este conjunto amplio de aglomeraciones y dinámicas.



Figura N°4

Fuente: Elaborado por el diario El Comercio el 18 de febrero del 2007, en base a información del Instituto Metropolitano de Planificación (2002).

La reproducción de relaciones económicas de mercado capitalista es el regulador principal, sin lugar a dudas, de la mayoría de ellas. A pesar de ello, son registrables además relaciones de económico sociales y solidarias que ponen en juego otras racionalidades que no responden a un patrón único de mercado capitalista sino que abren la posibilidad para relaciones complementarias, sin ningún nivel de relación con el mercado o incluso alternativas a las relaciones promovidas desde el mercado capitalista.

La economía de Lima sur está caracterizada por la presencia mayoritaria de unidades económicas de pequeña escala (llamadas comúnmente “pequeñas y microempresas”) establecimientos conducidos por conductores que mayoritariamente tienen entre uno y cinco trabajadores; pero donde la mayor parte de la población de Lima sur labora. Estas están presentes en los mercados de abastos, en las casas a través de talleres o bodegas, en pequeños establecimientos dedicados a servicios como restaurantes o peluquerías, o en las calles a través de los puestos de los vendedores ambulantes o callejeros.

Las medianas y grandes empresas son pocas y generan empleo en sectores reducidos y delimitados. Estas además están ligadas a inversiones globales provenientes especialmente de capitales extranjeros que crecientemente vienen apareciendo, sobre todo en los últimos diez años, y se expresan a través establecimientos de grandes cadenas comerciales. Sin embargo, no todos acceden a los establecimientos de las grandes cadenas comerciales ni tampoco a la economía de mercado. Amplios sectores de la población de Lima sur recurren a la familia y los amigos, los paisanos y los vecinos, a redes de economía social y solidaria, para generar alternativas de trabajo e ingresos que permitan cubrir las necesidades diarias.

La economía de Lima sur no es una economía exclusivamente de mercado es una economía donde también están presentes relaciones de reciprocidad y solidaridad, sin las cuales miles de personas y familias no podrían enfrentar la precariedad actual de la economía. Las redes de economía social y solidaria animadas por las iglesias de diverso credo confesional, las cooperativas, los bancos comunales, los emprendimientos llevados adelante por familias, son muestra de que existe otra economía en Lima sur igual de necesaria y urgente para las personas, igual de valiosa que la economía de mercado.

La situación es mucho más compleja aún si tomamos en cuenta que estas redes de economía social y solidaria no están divorciadas de la diversidad cultural que caracteriza a las poblaciones de Lima sur. 49% del total de sus pobladores

han migrado de algún lugar fuera de Lima, es decir, son portadores de tradiciones culturales de origen andino, amazónico o costeño. No es casual además que un 11% aproximadamente del total de su población hable un idioma nativo, especialmente, el quechua. Además no debemos olvidar la mención de la presencia de las poblaciones afro descendientes y asiáticas que suman su aporte a todos los anteriores. Todas estas tradiciones no se mantienen aisladas o separadas entre sí, todo lo contrario, las relaciones que establecen son intensas, diversificadas y se retroalimentan constantemente y de manera cotidiana como parte de la vida de la ciudad producida desde la experiencia de Lima sur.

Sin embargo, la diversidad no se agota con las poblaciones migrantes de origen andino, amazónico o costeño, afroperuano o asiático, también tiene que ver con las nuevas generaciones que poseen sus propios códigos, símbolos y rituales. No olvidemos que las y los jóvenes, los niños y las niñas, representan más de la mitad de la población de Lima sur. Las culturas juveniles, las culturas de niños y niñas, que tienen entre otras expresiones al hip hop, al rock o al reggae; las nuevas sensibilidades que poseen más ligadas al mundo privado y la valoración del cuerpo; las relaciones intensas que establecen con las tecnologías de información y comunicación; constituyen en su conjunto expresiones culturales igualmente presentes y no necesariamente divorciadas de las tradiciones de los adultos, sino que más bien suman su aporte como parte de la diversidad cultural existente en Lima sur⁵.

Esta diversidad cultural muestra una manera diferente de sentir y vivir la ciudad que en gran medida y cada vez más reclama ser reconocida como parte de la producción de una manera también distinta de asumir la ciudadanía. Una diversidad expresada en la música, la danza, la gastronomía y otras expresiones artísticas y culturales⁶.

Conclusiones Preliminares

(5) | Un ejemplo es el caso de los bailarines de break dance de la movida hip hop de Lima sur. Es común encontrar entre los jóvenes de Barrio Chico en San Juan de Miraflores o Consulado Sur de Villa María del Triunfo bailarines de break dance que al mismo tiempo son practicantes de danzas andinas tradicionales como la danza de tijeras u otras danzas propias de las regiones de origen de sus padres y madres

(6) | No es arbitrario tratar de encontrar una referencia en la noción de “ciudadanía insurgente” propuesta por Holston (1998) o la reflexión de Isin (2002) sobre ciudadanía y otredad, dedicada al reconocimiento de strangers, outsiders y aliens.

¿Estas complejas relaciones sociales, económico sociales, culturales, fundamentan lo que podríamos denominar una realidad urbana “insurgente”? Asumimos lo “insurgente” como realidad que emerge de manera alternativa a la realidad hegemónica. No pretendemos caer en un optimismo ingenuo o una esperanza fundada solo en una ética de la convicción. La evidencia del carácter insurgente esta en las relaciones sociales producidas para lograr forjar alternativas a la situación de marginalización y pobreza que caracteriza a las poblaciones de Lima sur. Tal vez ahí radique la discusión principal.

Los distritos de Lima sur están ubicados entre los diez más pobres del área metropolitana. Poseen los indicadores de desarrollo humano más bajos: esperanza de vida de 75 años, un año y medio menos que el distrito de mayor esperanza de vida del área metropolitana; 96.5% de tasa de alfabetización, 3.2% menos que el distrito de mayor tasa de alfabetización; S/. 596.00 Nuevos Soles de ingreso familiar per capita (175 dólares aproximadamente), S/. 674.8 Nuevos Soles menos que el distrito de mayor ingreso familiar per capita (PNUD, 2006: 270).

¿Las poblaciones de Lima sur buscan mecanismos de integración y movilidad social? Es innegable que sí. El problema radica en que el mercado capitalista y el proceso de globalización no logran integrar, a través de sus mecanismos de reproducción, a estas poblaciones. ¿Lima sur constituye un espacio de integración subordinado a la lógica impuesta desde el proceso de globalización? No podemos negar que sus poblaciones buscan mecanismos de integración y movilidad social. Sin embargo, el territorio de Lima sur y sus poblaciones no forman parte de las prioridades del proceso de globalización. Esto necesariamente puede servir para sustentar que constituye una realidad urbana “insurgente” tampoco.

Existe una tensión entre “insurgencia” e integración subordinada. No creemos que esta pueda resolverse en corto plazo. Sin embargo, es conveniente resaltarla como parte del proceso de indagación desenvuelto en el marco del proceso de globalización, transformación del espacio urbano y surgimiento de ciudades emergentes. Esta nos parece una tesis provocadora para seguir indagando y debatiendo.

BIBLIOGRAFÍA

Arroyo, R., Romero, A. 2008. Lima Metropolitana y la globalización: plataforma de integración subordinada o espacio de autodeterminación en América Latina. En: M. Córdova Montúfar (coordinador), *Lo urbano en su complejidad: una lectura desde América Latina* (99-118). Quito: FLACSO Sede Ecuador, Ministerio de Cultura del Ecuador.

Chion, M. Dimensión metropolitana de la globalización: Lima a fines del siglo XX. *Revista eure* (Santiago), no 85, pp.71-87, 2002.

Córdova, M. 2008. El sentido de lo urbano en América Latina. En: M. Córdova Montúfar (coordinador), *Lo urbano en su complejidad: una lectura desde*

América Latina (11-32). Quito: FLACSO Sede Ecuador, Ministerio de Cultura del Ecuador.

Cotler, J. 2006. Estado, clases y nación. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Gudynas, E. Geografías fragmentadas: sitios globalizados, áreas relegadas. Revista del Sur (Montevideo), no 160, pp 3-13, 2005.

Holston, J. 1998. Spaces of Insurgent Citizenship. En: L. Sandercock (comp.) Making the Invisible Visible: A Multicultural Planning History. Berkeley: University of California Press.

Instituto Nacional de Estadística e Informática 1996. Perfil sociodemográfico de Lima Metropolitana. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática.

Instituto Metropolitano de Planificación 2002. Plan Desarrollo Integral del Área Lima sur. Lima: Instituto Metropolitano de Planificación Municipalidad Metropolitana de Lima.

Isin, E. F. 2002. Being political: genealogies of citizenship. Minnesota: University of Minnesota Press.

Municipalidad Metropolitana de Lima 1992. Plan de Desarrollo Metropolitano de Lima- Callao 1990-2010. Lima: Instituto Metropolitano de Planificación de la Municipalidad Metropolitana de Lima.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) 2006. Informe sobre Desarrollo Humano Perú 2006. Hacia una descentralización con ciudadanía. Lima: Unidad del Informe de Desarrollo Humano PNUD.

Rostworowski de Diez Canseco, M. 1978. Señoríos indígenas de Lima y Canta. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Sassen, S. Hacia una proliferación de ensamblajes especializados de territorio, autoridad y derechos. Cuadernos del CENDES (Caracas), no 62, pp. 95-112. 2006.

Veiga, D. 2004. Desigualdades sociales y fragmentación urbana: obstáculos para una ciudad democrática. En: A. C. Torres Ribeiro (comp.), El rostro urbano de América Latina O rosto urbano da América Latina (193-209). Buenos Aires: CLACSO.